

VALENCIA

www.elmundo.es/valencia

valencia@elmundo.es



La presidenta del TSJCV, Pilar de la Oliva, junto a la fiscal jefe, Teresa Gisbert, ayer, antes de su conferencia. / VICENT BOSCH

De la Oliva riñe a los jueces

La presidenta del TSJ pide a los magistrados que sean más «empáticos» y menos «herméticos» para acabar con su «distanciamiento» con los ciudadanos

Página 4



La presidenta del TSJCV, Pilar de la Oliva, durante su intervención de ayer. / VICENT BOSCH

De la Oliva percibe en los jueces «hermetismo» y «poca empatía»

La presidenta del TSJCV denuncia la «carga de trabajo» de los magistrados, pero a la vez les reprocha «falta de empatía»

M. CLEMENT / Valencia
A la nueva presidencia del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana (TSJCV), Pilar de la Oliva, le acompaña la «carga de trabajo» de los magistrados valencianos, «una de las más altas que pueden soportar los jueces». Así lo indicó ayer en la conferencia dentro del ciclo *Estado, Sociedad Civil y Ciudadanía*, organizado por la Real Sociedad Económica de Amates de Valencia. La principal queja que se ha formulado la jefa de la magistratura es «conseguir una mejor respuesta para el ciudadano». Un objetivo complicado si se tiene en cuenta la «compleja» situación de la justicia valenciana.

Por su parte, la presidenta del TSJCV también realizó un ejercicio de introspección y reprendió la «falta de empatía» y la «actitud hermética» de muchos magistrados, que provocan «cierto desencuentro» con los ciudadanos. «Debemos ser conscientes de la imagen social que se tiene de la justicia, de cómo se percibe la actividad de oficio. Y es que, para De la Oliva, conocer las «dificultades» por las que atraviesa la justicia es fundamental para «ser más capaces de encontrar soluciones». La jefa de la magistratura también tuvo palabras de elogio para Pascual Solà, que fue elegido como presidente del Tribunal Constitucional. «Estamos muy contentos con él, es un magnífico magistrado», dijo.

«Las dificultades no sólo son del TSJ, desde el primero hasta el último juzgado soporta una carga muy superior y una escasa existencia de medios y plantilla», destacó en su intervención. De hecho, esta saturación incluso está

frustrando a las víctimas», señaló.

Una de las principales críticas que recibe la justicia valenciana es la «dennitudo». En este caso De la Oliva, además de reclamar la necesidad real de contar con más jueces, también exigió una «actitud positiva por parte de todos los actores judiciales». Esos agentes que ralentizan el ritmo judicial, la presidenta del TSJCV, que se refirió a la «lentitud» de la organización de la oficina judicial que, según ejemplificó, «no se ha adaptado a las nuevas tecnologías». El nuevo modelo que apoya debería, a su juicio, contribuir a los secretarios judiciales un papel más importante que les permita descongestionar el trabajo de los jueces.

De la Oliva es consciente de que la reestructuración de la justicia y la demarcación judicial tiene que «partir de la situación económica actual», sin embargo, reclama ayer que «el juez no juzgue, que se adapte a la medida europea». Para estos casos, abogó por el papel de los tribunales de conciliación y arbitraje, que permiten una mayor especialización de los jueces con el fin de provocar previsibilidad en las resoluciones y así «aumentar la seguridad jurídica».

La juez advirtió que la falta de medios crea «nuevos modos de infringir la ley»

procurando «nuevos modos de infringir la ley», por ejemplo, «con la falta de intérpretes». «Eso recursos pueden parecer obvios, pero no se encuentran y al final aca-